



ESBOSSOS SOCIALS. ESTRUCTURA SOCIAL DEL PAÍS VALENCIÀ

La Comarca. Associació Divulgativa de Ciències Socials

Dept. Sociologia i Antropologia social, Universitat de València

ISSN 2952-4024, N2:e16

Monogràfic "Valoració de les accions governamentals valencianes per minvar les desigualtats i l'exclusió social"

LA SATISFACCIÓN POLÍTICA EN EL PAÍS VALENCIÀ: ¿QUÉ PAPEL JUEGAN LAS CLASES SOCIALES?

Sofía Acosta

María Lisart Blesa

Luna Martínez Vergara

Raquel Moreno Olivares

Marina Rodríguez Monleón

RESUMEN

El presente artículo de investigación examina la satisfacción de la población de la Comunitat Valenciana con respecto a su gobierno autonómico. Con el objetivo de responder si está determinado el nivel de satisfacción en las políticas sociales y económicas aplicadas por el gobierno del País Valencià por las clases sociales. Se realizarán diferentes pruebas estadísticas (ANOVA, Tabla contingencia y correlaciones) en las diferentes variables creadas: la clase social, la satisfacción con las políticas públicas y la satisfacción con el gobierno autonómico. Los resultados revelan que hay relación entre la satisfacción con el gobierno y las políticas públicas. También se observa una relación entre la clase social y la satisfacción con el gobierno, sin embargo, no se encuentra una relación significativa entre la clase social y la satisfacción con las políticas sociales y económicas. El estudio concluye que el gobierno actual ha logrado satisfacer a la mayoría de la población, especialmente en términos de satisfacción con el gobierno autonómico. Finalmente, tras la realización del estudio, se llega a la conclusión de la necesidad de realizar encuestas más claras y definidas en el futuro, así como investigaciones adicionales para comprender mejor la percepción de la ciudadanía sobre las políticas económicas y sociales.

Palabras clave: Clase social, País Valencià, satisfacción, políticas públicas, Gobierno autonómico, Clases autopercebidas

COM CITAR: Acosta, S., Lisart-Blesa, M., Martínez-Vegara, L., Moreno-Olivares, R., Rodríguez-Monleón, M. (2024). La satisfacción política en el País Valencià. ¿Qué papel juegan las clases sociales? *Esbossos Socials. Estructura Social del País Valencià*, nº 2, e16.

I.INTRODUCCIÓN

En el siguiente artículo de investigación se estudia la satisfacción de la población de la Comunitat Valenciana con respecto a su gobierno autonómico. Para ello, se ha utilizado la macroencuesta sobre tendencias del voto autonómico (E3386) del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) del año 2022. A partir de dicha encuesta se pretende contestar a la pregunta de investigación: *¿El nivel de satisfacción en las políticas sociales y económicas aplicadas por el gobierno del País Valencià está determinado por las clases sociales?* Es decir, conocer si lo que proporciona el gobierno autonómico en el área de políticas públicas satisface de la misma forma a las diferentes clases sociales de la población de la Comunitat.

Pero para comprender la importancia de nuestro estudio, debemos entender en qué situación se encuentra el gobierno de la Comunitat Valenciana, el cual podemos entender cómo "(...) quién tiene el poder, quién toma las decisiones (...)" (Gimiez Chornet, 2018:3). En el momento de la realización de la encuesta observamos un gobierno de coalición presidido por Ximo Puig. Este gobierno de coalición es reciente en la Comunitat Valenciana, dado que hasta 2015, en la Comunitat el PP y el PSOE eran quienes obtenían hasta ese momento la mayoría. Pero en el 2015, dichos partidos, decaen para dar aparición a otros partidos: Ciudadanos, Podemos (ahora Unidas Podemos), Compromís¹ y VOX (en las elecciones de 2019). Estos nuevos partidos crean la obligación de generar pactos y coaliciones para poder gobernar, naciendo así en 2015 la coalición presente en el gobierno valenciano actual (PSOE, Unidas Podemos y Compromís) (*Datos Electorales - Elecciones Autonómicas: 2019 | Corts Valencianes*, n.d.). Aunque debemos resaltar que este cambio no fue único en la Comunitat Valenciana, sino algo presente en España, creando así un nuevo ciclo político (Roig, 2019).

Este nuevo ciclo político en Valencia se puede caracterizar por la incorporación de una agenda de participación ciudadana y de transparencia (Muñoz & Ocaña, 2019). Lo cual intentan lograr con el Acuerdo del Botànic I y II, donde se encuentran diferentes medidas de aspecto político, social o económico, las cuales comentaremos de forma resumida. En el año 2015, se hablaba del "rescate de personas" para garantizar la dignidad ciudadana; también se crea la Conselleria de Transparencia y Responsabilidad Social. En otro de sus apartados titulado "Gobernar para las personas" anuncian la ampliación y restablecimiento de derechos sociales. En el año 2019, el acuerdo se actualizó, creando el Acuerdo del Botànic II, donde se agregan políticas para luchar contra el cambio climático, medidas sobre "feminismo, diversidad e igualdad de trato" entre otras políticas sociales, dirigidas al cuidado de personas mayores, menores y en situación de exclusión (Roig, 2020).

¹ Sus antecedentes son el bloc nacionalista valencià (que se origina en 1998) y anterior a este era la Unitat del Poble Valencià (1983)

Estas medidas afectan directamente a la ciudadanía, pero en el ámbito económico y social nos hemos cuestionado si afectan de la misma forma a las diferentes clases sociales, dadas las grandes diferencias entre ellas, con las clases altas ganando continuamente, mientras que la media y la baja sufren, aumentando aún más las divergencias entre ellos (Castelló-Cogollos, 2022). Uno de los principales aspectos del Acuerdo del Botànic es centrarse en aspectos que le interesan a la ciudadanía o que ésta considera de mayor importancia; se centra mucho en la transparencia y la responsabilidad, presentando así un buen gobierno, por lo tanto consideramos que es importante analizar la satisfacción que la población ha tenido en las medidas, considerando que las elecciones de la Generalitat se realizarán en el 2023, por lo cual se podría apreciar la satisfacción de las clases, viendo si alguna de estas se encuentra más descontenta o es necesario realizar medidas que se acerquen más a esta.

Con nuestra pregunta planteada daremos lugar a un planteamiento de objetivos general y específicos, para luego dedicarnos a presentar una definición de las clases sociales, según las principales corrientes en la Sociología, de forma que se evidencian las diferencias que existen entre estas y poder llevar a cabo un contraste claro de las aportaciones de distintas autorías. Además, se abarca el concepto de clase social con una distinción entre las clases sociales autodefinidas, las cuales llamaremos subjetivas y las objetivas que serán determinadas por los ingresos del hogar. En segundo lugar, llevaremos a cabo un esbozo de la evolución de las clases sociales en nuestro país, al cual le seguirá uno más centrado en el País Valencià y en el desarrollo de su situación política en las últimas décadas. Por otra parte, se definirá el concepto de satisfacción con el gobierno que resultará útil para la operacionalización y se presentarán algunos resultados de estudios precedentes.

II. OBJETIVOS

Con el fin de poder analizar la satisfacción de la población valenciana según su clase social, planteamos la siguiente pregunta de investigación: ¿En qué medida afecta la clase social de la población del País Valencià a su nivel de satisfacción con las políticas sociales y económicas implementadas por el gobierno autonómico? Así, nuestro objetivo general será analizar el nivel de satisfacción en políticas sociales y económicas implementadas por el gobierno de la Comunitat según la clase social. De esta manera, proponemos examinar si las políticas públicas aplicadas hasta el momento por el gobierno afectan de la misma forma a las diferentes clases. Con “políticas públicas” entendemos las políticas que han sido implementadas hasta ese momento por el gobierno sin realizar distinción entre las económicas y las sociales.

Para lograr este objetivo planteamos una serie de objetivos específicos:

- *Oe1*, Averiguar si hay diferencias de satisfacción entre las clases sociales objetivas y subjetivas; dado que consideramos que los datos de las clases sociales pueden variar entre la subjetiva y objetiva.

- Oe2, Analizar el nivel de satisfacción con el gobierno autonómico y las políticas sociales y económicas según la clase social. Así observaremos si la coalición que gobierna en el territorio valenciano ha logrado satisfacer a su ciudadanía con sus políticas, después de dos gobiernos.
- Oe3, Determinar si el nivel de satisfacción con las políticas sociales y económicas condiciona el grado de satisfacción con el gobierno. Análisis que vemos necesario por el estrecho vínculo entre el gobierno y las políticas.

III. MARCO TEÓRICO

III.1. Las clases sociales

Para abordar la pregunta de investigación sobre si la clase social de la población del País Valencià afecta al nivel de satisfacción política, es central conocer qué se entiende por clase social. Dicho concepto es relevante en las ciencias sociales y en la sociología, nos centramos en dos principales corrientes de pensamiento que nacen de dos autores como son Marx y Weber. Aun así, existen una gran variedad de autorías y corrientes que abordan desde la sociología y otras disciplinas el concepto de clase social desde diferentes prismas.

En primer lugar, el concepto de clase social para Marx (1848) se entiende como posiciones en relación con la propiedad de los medios de producción, con una lógica de jerarquía y explotación. La teoría marxista pone el concepto de clase social en el centro para entender las relaciones sociales, el análisis del capitalismo y la lucha de clases. Marx introduce el concepto “clase para sí” y “clase en sí”, una categoría analítica para entender la estructura social y las relaciones de poder que se dan dentro de la sociedad capitalista. Clase social desde la vertiente objetiva, (clase en sí) en relación con la propiedad de los medios de producción, y la vertiente subjetiva de la clase social, “clase para sí” se refiere a la alcanzada con la lucha política. Para el autor la autopercepción subjetiva de clase se refiere al contexto en el cual una masa de la población se une como clase identitaria para defender sus intereses comunes (Duek e Inda, 2007).

Esta distinción entre una clase subjetiva y otra objetiva, es la perspectiva que se usa en el presente trabajo para abordar la clase social, puesto que es una postura teórica que no abarca sólo una concepción materialista de la propiedad económica. Este dualismo marxista de la clase social enlaza con la participación política de las clases sociales, ya que la “clase en sí” son personas que se encuentran en una misma posición en la estructura económica, pero que no se han organizado políticamente para defender y luchar por sus intereses. Lo contrario sucede en la clase para sí, es un grupo que ya ha desarrollado conciencia de clase, y mediante la organización lucha por cambiar la estructura social (Duek e Inda, 2007).

Esta visión dualista de la clase social de Marx, se puede vincular con la teoría de Owen Jones en su obra *“Chavs: la demonización de la clase obrera”* (2012), para el autor en la sociedad se percibe de forma estigmatizante a la clase obrera y esto influye en la subjetividad de la clase social. Esto puede llevar a la no concordancia entre la clase social objetiva y subjetiva. La percepción de clase ha sido moldeada por la sociedad y medios de comunicación con la estereotipación de la clase trabajadora como “chavs” señalando a dicha clase como problemática o conflictiva, dando lugar a una clase obrera demonizada. Enlazando con la política, según el autor la política ha empujado a la marginación de dicha clase, dando lugar a una mayor brecha de clases.

Desde otro prisma, el autor Weber (1905), introduce otro enfoque, entendiendo la estratificación social desde una dimensión más amplia, enlaza el estatus y el partido. Las clases sociales como relaciones que se dan en base a posiciones comunes en el mercado derivando en relaciones de dominación. A diferencia de Marx, este autor engloba las clases sociales en tres, la clase propietaria que poseen medios de producción, la clase de los poseedores de habilidades y que venden su trabajo y habilidades al mercado laboral, y por último la clase de desposeídos que no tienen acceso a medios de producción ni a un empleo (Krause, 2013).

En relación con la pregunta de investigación del presente proyecto, Weber resulta relevante para la comprensión de la satisfacción política con el gobierno según las clases sociales, el autor entiende que la satisfacción política se relaciona con el estatus social y el poder. Aquellas personas con un alto estatus social tienden a tener una mayor satisfacción con la política. Por lo tanto, las clases bajas tienden a tener menos satisfacción con la política debido a que no disponen del mismo capital para influir en la dimensión de la política (Torres, 2020).

A raíz de dichos autores nacen reinterpretaciones de las clases sociales, y aparecen autorías como Goldthorpe (1980) con un enfoque neoweberiano de las clases sociales. Esta teoría se basa en un enfoque weberiano, entiende las clases sociales como la posición que ocupa una persona en torno a tres cuestiones, tales como son la propiedad (entendida como riqueza material), el prestigio social y el poder político. Se distancia de la visión más marxista, escapando de una visión unidimensional que concibe las clases sociales como una consecuencia de la relación de propiedad de los medios de producción (Regidor, 2001).

De la misma forma que aparecen autorías que se nutren del enfoque de Weber para teorizar sobre las clases sociales, de la visión marxista aparecen autores como Wright (1985). Entiende las clases sociales no sólo como consecuencia de las relaciones sociales de producción, sino que añade el control que existe sobre dichos procesos de producción. Se entiende desde una visión neo-marxista, que la clase objetiva abarca factores como la propiedad de los medios de producción, los ingresos o el puesto de trabajo, y la clase

social subjetiva lo referido a la conciencia de clase con el fin de identificarse y defender unos intereses comunes (Torres, 2020).

Otro de los autores que aborda el concepto de clases sociales es Bourdieu, dicho autor añade otras categorías que conforman la clase social, entendiendo esta como definidas por la posesión de recursos económicos, pero añade la posesión de capital cultural y social. Estas tres esferas se entrelazan para configurar el posicionamiento de una persona en la estructura social en relación con la clase social. Afirma así que este capital se transmite con las generaciones, colaborando a la reproducción de los sistemas de clase social (Bourdieu, 2012).

III. 2. La evolución de las clases sociales en España y el País Valencià

Anteriormente, se ha realizado una aproximación a las clases sociales desde las corrientes más relevantes y su postura. Sin embargo, para entender cómo influye la satisfacción política en el País Valencia, es importante comprender la evolución y el contexto de las clases sociales en España. Las aproximaciones a las clases sociales en España se han llevado a cabo desde diferentes perspectivas, por un lado, como la autopercepción de la clase social, que se basa en una vertiente más subjetiva, y aproximaciones basadas en aspectos como los ingresos con carácter más objetivas.

La composición de la sociedad española por clases sociales ha sufrido cambios, las clases bajas han perdido su protagonismo quedando en un segundo plano en comparación con los años anteriores a los 70 (Torres, 2020). Debido al proceso de industrialización, las clases trabajadoras pierden fuerza, y comienzan a emerger las clases medias. Existe por lo tanto una diferente estructura de clases, desaparece la dibujada por una población agrícola e industrial y se incorporan nuevas profesiones de la mano de la modernización.

En cuanto a la operacionalización de las clases sociales en España, el modelo propuesto por Garrido y González (2005) se basa en los dos grandes modelos citados con anterioridad, neo-marxista y neo-weberiano. Desde este análisis, se realiza una estructuración de las clases españolas a través de los datos extraídos de la Encuesta de Población Activa (EPA), y concluyendo la existencia de dos grandes tendencias evidenciadas por los dos grandes modelos. La primera, una gran tendencia a lo que se refiere al protagonismo exaltado de las clases medias, derivado de los procesos de modernización y la consolidación del modelo de bienestar. Otra tendencia que resalta se refiere a los cambios en las clases trabajadoras, después de los años 80 con la reconversión industrial, se observa un aumento de las profesiones más liberales (Torres, 2020).

Desde la teoría de Goldthorpe, se puede comprender que la estratificación de las clases sociales en España ha experimentado cambios significativos desde los años 60. Anteriormente, España se caracterizó por tener una economía con una gran presencia del sector agrícola y un desarrollo industrial tardío. Sin embargo, en las últimas décadas, la

economía española ha evolucionado hacia una mayor dependencia del sector servicios. Este cambio ha tenido un impacto directo en la estructura de clases, que ha experimentado cambios debido a factores como el crecimiento económico, las recesiones, la inmigración, la movilidad social, la educación, el empleo, los ingresos y la salud (Requena, Díez de Revenga y Stanek, 2015).

En particular, las clases medias han tomado protagonismo debido a la pérdida de importancia de los trabajos manuales, ya que las profesiones relacionadas con el sector servicios han crecido en número y relevancia. Sin embargo, la crisis económica y social que comenzó en 2007 produjo cambios significativos en la estructura de clases. Por ejemplo, el porcentaje de trabajadores manuales cualificados resultó del 14% antes de la crisis y al 11% en 2013 (Requena, Díez de Revenga y Mikolaj, 2015). Por otro lado, las clases de servicios, encabezadas por personal directivo y profesionales, aumentaron su peso en la estructura de clase, representando un 26% después de la crisis. La pequeña burguesía también aumentó su importancia en la estructura de clases.

Si nos centramos en las clases sociales en el País Valencià, debemos decir en primer lugar, que nos encontramos ante una economía y un estado de bienestar en crisis, donde el Estado pierde su función de universalidad en favor de la globalización de la sociedad civil (2022). En este contexto, la sociedad valenciana juega con desventaja, tanto por su estructura económica de mercado como por las deficiencias de su participación en la estructura política y global. Todas las fuentes de estabilidad, seguridad y control de la incerteza están siendo removidos, y esto puede no ser una novedad para las clases bajas, que ya vivían la experiencia de falta de control de esta incerteza con anterioridad, pero desde luego lo es para las clases medias, que experimentan ahora una gran alteración de sus condiciones de vida previas y se ven considerablemente resentidas. Además, a pesar de ser las clases que realizan una mayor aportación directa a los ingresos públicos, son las clases altas las que obtienen mayores transferencias relativas, de forma que tampoco los flujos monetarios corrigen las desigualdades crecientes, ni llegan a compensar o ser neutrales respecto a las clases medias.

En resumen, las clases medias han experimentado la crisis del Estado de manera especialmente intensa, materializándose esta crisis como un ataque directo a su consistencia, reproducción y mantenimiento de dichas clases.

III.3. Satisfacción con el gobierno

Uno de los principales objetivos de los gobiernos occidentales es la preocupación por proporcionar una calidad de vida aceptable a la ciudadanía desde una perspectiva social y política. Es decir, se ha de procurar el bienestar de la población a su cargo. Los estudios de esta temática en los países occidentales han experimentado un auge significativo a partir de la segunda mitad de los años setenta. Esto se ha materializado en multitud de investigaciones que pretenden medir la calidad de vida de la ciudadanía a partir de

indicadores sociales que tienen el interés fundamental en el bienestar percibido según juicios de satisfacción y/o felicidad. Sin embargo, la mayoría de los trabajos se caracterizan por la ausencia de definiciones conceptuales sobre los términos que tratan, lo que dificulta una aproximación teórica al estudio (Cuervo-Arango, 1993). Términos como calidad de vida, felicidad, satisfacción o bienestar son ampliamente utilizados en un mismo sentido.

Una de las cuestiones conceptuales clave que cabe definir para abordar la investigación es el término mismo de “satisfacción”. La satisfacción con el gobierno como concepto sociológico se refiere al grado en que la población está contenta con el desempeño y las acciones del gobierno en su conjunto (Perloff, 2021). Esta medida de satisfacción generalmente se basa en encuestas y estudios de opinión pública que evalúan cómo la ciudadanía valora la gestión del gobierno en áreas como la economía, la seguridad, la educación, la salud, la justicia, entre otras. La satisfacción con el gobierno puede verse influenciada por muchos factores, como la economía del país, la percepción de corrupción y la efectividad de las políticas públicas. Por ejemplo, si el país experimenta un crecimiento económico sólido y la ciudadanía siente que las políticas gubernamentales están mejorando sus vidas, es probable que la satisfacción con el gobierno sea alta. Por otro lado, si hay una percepción generalizada de corrupción o si el gobierno no parece estar abordando los problemas más apremiantes del país, es probable que la satisfacción con el gobierno sea baja. Además, las diferentes ideologías políticas pueden influir en cómo la población evalúa la satisfacción con el gobierno, lo que significa que un gobierno puede ser altamente valorado por un sector de la población y mal valorado por otro (Putnam, 2000). Dicha satisfacción es un concepto complejo que se ve influenciado por muchos factores y que puede cambiar con el tiempo y según la perspectiva de cada ciudadano. Por ello su medición es importante para ayudar a los líderes a comprender cómo se perciben sus acciones y a tomar decisiones informadas sobre políticas públicas y estrategias de comunicación.

Según Cuervo-Arango (1993) los juicios de satisfacción y felicidad son indicadores válidos y confiables de la calidad de vida, ya que reflejan la perspectiva subjetiva de las personas sobre su propia vida y bienestar. Sin embargo, también señala la necesidad de un enfoque multidimensional en la medición de la calidad de vida, ya que la satisfacción y la felicidad por sí solas pueden no ser suficientes para capturar la complejidad del concepto. En cuanto si el término de satisfacción es lo mismo que felicidad, la postura aquí defendida es equivalente a la de Cuervo-Arango, la cual se orienta hacia la idea de que la satisfacción es, en última instancia, un sentimiento positivo, y por ende un afecto. Es decir, un juicio de satisfacción es la expresión de una actitud. Por lo tanto, el uso de satisfacción como indicador subjetivo contiene una perspectiva actitudinal que debe considerar mecanismos cognitivos, afectivos y comportamentales.

Como ya hemos comentado previamente, nuestro interés radica en conocer la satisfacción de la población valenciana con las políticas públicas, concretamente, de educación,

sanidad, vivienda, trabajo, cultura, seguridad, de apoyo al medio rural y de fomento de la industria y del emprendimiento.

Respecto a las políticas de vivienda, un informe sobre la situación actual de la Comunidad Valenciana pone de manifiesto que el problema del acceso a la vivienda deriva de un problema de bajos ingresos y no un problema del precio de las viviendas. También, la falta de vivienda pública para alquilar a precio por debajo del mercado, pues los hogares pobres acceden al mercado libre si no hay oferta adaptada a sus ingresos, y la construcción de vivienda social ha estado en mínimos o ha sido nula durante algo más de una década. (Taltavull, Juárez y Escudero, 2020).

Siguiendo a Díaz Pullido (2012) que estudia cuáles son los indicadores de satisfacción ciudadana con el Gobierno central y los gobiernos autonómicos, se muestra que existen diferencias en el grado de satisfacción entre las diferentes comunidades autónomas, y que estas crecen notablemente con las políticas públicas que son responsabilidad de los gobiernos autonómicos. Este estudio examina la satisfacción ciudadana con las pensiones (competencia del Gobierno Central), la educación pública y los servicios sanitarios (competencia de los gobiernos autonómicos). Los resultados de la investigación muestran que las características sociodemográficas y socioeconómicas individuales tienen una gran influencia sobre el grado de satisfacción con estos servicios sociales. En el caso de la educación, las personas con un mayor nivel educativo y con una clase social subjetiva más alta se muestran más críticos respecto a la educación pública. Por otro lado, respecto a la sanidad pública; las clases sociales más altas muestran niveles de satisfacción más altos, lo mismo ocurre con el sistema de pensiones. También influye en el nivel de satisfacción la autoubicación ideológica, los individuos que se posicionan en la derecha tienden a ser mucho más críticos con estos servicios públicos.

Rodríguez, Pruneda, y Cueto (2014) en un análisis sobre la satisfacción de los ciudadanos con el funcionamiento de los servicios públicos, en concreto sanidad, educación, prestaciones por desempleo y pensiones, afirman que los principales factores que influyen en la satisfacción elevada con los servicios públicos son la inclinación política auto-declarada y la coyuntura económica. Siendo las personas que se declaran “de izquierdas” las que tienen una mayor probabilidad de expresar un mayor grado de satisfacción con los servicios públicos. Por otro lado, reflejan que los inmigrantes están más satisfechos que los españoles y que el territorio tiene un efecto importante sobre la satisfacción. Los resultados obtenidos en este estudio son muy similares a los reportados por Díaz Pullido (2012) y, además, mantienen una coherencia constante durante los tres años analizados.

En resumen, existen diversos factores que afectan el nivel de satisfacción con los gobiernos autonómicos. En muchos casos, esto depende de las condiciones socioeconómicas de las personas, pero también de los factores como el partido político que se encuentra en el poder y la situación económica en general. Es importante tener en cuenta que la satisfacción con las políticas autonómicas tiene un impacto significativo en

su futuro, ya que un bajo nivel de apoyo existe una tendencia a una reducción de los recursos que se destinan a estas, disminuyendo su calidad. Por lo tanto, es fundamental considerar el grado de satisfacción de los gobiernos autonómicos (Díaz Pullido, 2012).

Cabe señalar también la importancia de la participación política y la movilización de las clases trabajadoras para la transformación de las estructuras sociales. Como bien apunta Castelló-Cogollos (2022), las clases populares y trabajadoras han sido marginadas y estigmatizadas por el discurso hegemónico de las élites económicas y políticas, que las presentan como poco productivas y preparadas. Este discurso ha generado una percepción de desvalorización y desesperación en gran parte de la población valenciana, lo que ha llevado a una falta de participación en la vida política y social. En este contexto, Castelló-Cogollos argumenta que la participación y la movilización de las clases populares y trabajadoras son fundamentales para romper con esta dinámica de marginación y estigmatización. A través de la participación en movimientos sociales y políticos, las clases trabajadoras pueden hacer oír su voz y reivindicar sus derechos sociales y económicos. Asimismo, la movilización popular puede generar una presión política y social que obligue a las élites a prestar atención a las demandas de las clases populares.

Además, González-Ramírez, Gascó, y Llopis (2012) en un estudio que analiza las relaciones entre participación y satisfacción de la ciudadanía en el ámbito de las administraciones locales españolas, muestra que existe una relación positiva entre la participación ciudadana y la satisfacción con los servicios públicos. Este estudio parte de la hipótesis de que una mayor participación de los ciudadanos conseguirá mejores servicios y, por tanto, mayor satisfacción de estos, hipótesis que corrobora con los resultados de su investigación. Dichos autores recomiendan fomentar la participación ciudadana a través de medios efectivos de comunicación con las administraciones públicas.

IV. METODOLOGÍA

Para lograr los objetivos planteados en esta investigación usaremos la “Macroencuesta sobre tendencias en voto autonómico” (Nº3386)² del CIS que tiene como objetivo analizar la intención de voto de la ciudadanía por comunidad autónoma. La encuesta recoge 5545 entrevistas en todo el territorio español, pero nos centraremos en las realizadas en la Comunidad Valenciana que son 994, que se distribuyen proporcionalmente en las tres provincias³.

Para concretar nuestra variable independiente, utilizamos la combinación de las preguntas “Pensando en los ingresos netos (después de deducciones) que por todos los conceptos entran en su hogar cada mes, incluyendo los suyos, ¿en cuál de los siguientes tramos que

²https://www.cis.es/cis/opencm/ES/2_bancodatos/estudios/ver.jsp?estudio=14674&cuestiona%20rio=17674&muestra=25456

³ La encuesta fue realizada entre el 17 de noviembre y el 2 de diciembre de 2022, con un muestreo aleatorio de teléfonos (fijos y móviles), seleccionando individuos hasta llenar cuotas de género y sexo.

voy a leerle se situaría Ud.?” Variable ordinal con seis opciones de respuesta (C.6)⁴; y “¿A qué clase social diría Ud. que pertenece?” (C.7), también ordinal y con 6 posibles respuestas⁵. Para lograr una variable con la que pudiéramos trabajar de forma cómoda, hemos creado un índice de clase social, recodificado estas dos variables, para obtener las 3 categorías que nos presenta Goldthorpe: Alta, media y baja (Tabla 1). En una primera instancia para averiguar si nuestro propósito era posible, realizamos un análisis de chi-cuadrado con el objetivo de averiguar si había una relación entre las dos variables. El resultado fue significativo de 000, por lo cual nos centramos en el siguiente paso. La recodificación de la C7 fue realizada uniendo la clase media-media y la clase media-baja, para crear la clase media y para crear la baja unimos las categorías: trabajadoras/obrera/proletariado, baja/pobre y otras, dejando la clase alta y media alta igual. Por lo que respecta a la C6, realizamos una recodificación por conveniencia, dado que la pregunta nos proporciona 6 categorías y por tanto hemos decidido designar las dos más altas a la clase alta, la dos centrales a la clase media y las dos más bajas a la clase baja.

Por otra parte, por lo que respecta a las variables dependientes, serán utilizadas para medir el nivel de satisfacción de la ciudadanía con el gobierno y con las políticas públicas. Con este fin, indagamos en la satisfacción con las políticas públicas (P6)⁶, donde seleccionamos las preguntas que hacen referencia a políticas públicas económicas y sociales, siendo las que nos interesan desde la P6.1 a la P6.10⁷, que se presentan en una escala de 1 a 10, donde 1 significa “totalmente insatisfecho” y 10 “totalmente satisfecho”. Utilizando las variables señaladas construimos un índice. Para la creación de tal índice hemos agrupado las preguntas en una única variable que nos ofrecía valores entre 10 y 96, los cuales recodificamos en 10 categorías de 9 puntos de separación, creando así una variable escalar. Además de dicha creación del índice, realizaremos una segunda recodificación, dando 3 niveles de satisfacción (nada, poco, satisfecho). Para ello hemos dividido las 10 categorías de forma conveniente y equitativa en los 3 grupos anteriormente indicados. Esta recodificación fue realizada para poder utilizarla en un segundo análisis si fuese requerido. Por otra parte, para crear nuestra segunda variable dependiente hemos utilizado la P8⁸, que analiza el nivel de satisfacción en el gobierno autonómico. Esta tiene

4 Las respuestas posibles son: 1. Más de 5000€; 2. de 3901 a 5000€; 3. De 2701 a 3900€; 4. de 1801 a 2700€; 5. De 1100 a 1800€; 6. Menos de 1100€; NS y NC

5 Las respuestas presentadas son: 1. Clase alta y media alta; 2. Clase media-media; 3. Clase media-baja; 4. Clase trabajadora/obrera/proletariado; 5. Clase baja/pobre; 6. Otras; NS y Nc

6 Que se pregunta con el siguiente enunciado: “Le voy a leer una serie de aspectos relacionados con su comunidad autónoma, ¿puede indicarme su grado de satisfacción con estos aspectos en la actualidad? En una escala de 1 a 10, donde 1 es “totalmente insatisfecho/a” y 10 “totalmente satisfecho/a” valore su satisfacción con...”

7 Que se corresponden a las siguientes: La facilidad para encontrar un trabajo; la facilidad para emprender un negocio; la facilidad para encontrar una vivienda a un precio asequible; la salud y los servicios sanitarios; la educación y los centros educativos; la oferta de ocio, cultura y deporte; los servicios sociales (centros de mayores, menores, personas con discapacidad, inmigrantes...); la seguridad ciudadana; el fomento a la industria; y el apoyo al medio rural.

8 Se pregunta a través del enunciado: “En general, ¿en qué medida está Ud. satisfecho/a con la gestión realizada por el Gobierno de su comunidad autónoma? Utilice para ello una escala de 1 a 10, en la que 1

un formato escalar igual al de P6. Esta pregunta no la hemos recodificado, dado que nos presenta una variable escalar, y consideramos que es válida para la realización de nuestro estudio.

Tabla 1: Valores de la variable clase social en el País Valencià (2022)

	Frecuencia	Porcentaje
Alta	35	3,6
Media	594	59,8
Baja	289	29,0
Total	918	92,4

Fuente: elaboración propia a partir de la macroencuesta nºE3386 del CIS

Con las variables formadas tenemos finalmente, una variable independiente, clase social, que tiene formato ordinal y dos variables dependientes con formato escalar, satisfacción de las políticas públicas sociales y económicas, y la satisfacción con el gobierno autonómico. Con esto presente, realizaremos dos pruebas estadísticas con el analizador de datos SPSS. Por un lado, realizaremos ANOVA, un método estadístico que permite saber si hay significación entre los datos estudiados y si los grupos tienen diferencias entre sí. Dicho método será utilizado para averiguar si hay una significación entre la clase social y los niveles de satisfacción, para poder dar respuesta a nuestros Oe1 y Oe2. Además de ANOVA, realizaremos una tabla de contingencia para dar validez a nuestros resultados. Por otro lado, será utilizada una correlación bivariado, que es una técnica estadística para saber si dos variables tienen relación entre sí y en caso de existir saber la naturaleza de esta, para poder observar si hay relación entre la satisfacción con el gobierno y con las políticas públicas, intentando obtener nuestro Oe3.

V. ANÁLISIS

Con lo anterior presentado, intentaremos dar respuesta a los objetivos planteados, comenzando en primer lugar con el Oe1 para conocer si existe diferencia en cuanto a la satisfacción política entre la clase social objetiva y subjetiva. El proceso de análisis estadístico se divide en tres fases. En la primera, se explora la relación entre la satisfacción con el gobierno autonómico y la satisfacción con las políticas sociales y económicas. En la segunda parte, se realiza un análisis estadístico de ANOVA cruzando la variable clase social con la satisfacción con el gobierno autonómico. Finalmente, se realiza otro ANOVA para conocer si existe relación entre la satisfacción con las políticas sociales y económicas y las clases sociales.

significa que está "muy insatisfecho/a" y 10 "muy satisfecho/a"

5.1. Clase social objetiva y subjetiva

En relación con el Oe1, se pretende conocer si existen diferencias en cuanto a la satisfacción entre las clases sociales objetivas y subjetivas, para ello primero se ha realizado una tabla cruzada para conocer si hay incongruencia entre las personas que se ubican en una clase social y la clase social objetiva. Como muestra los residuos tipificados corregidos del estadístico, existe una tendencia a la coherencia entre la autopercepción de clase con la medición de clase social objetiva. La agrupación que se ha realizado de las clases sociales se basa en la concordancia entre clase social objetiva y subjetiva. Por ejemplo, en la tabla 2 observamos la clase social que se autopercibe como alta tiene un residuo tipificado corregido de 17, coincidiendo así con la clase social objetiva alta. De la misma forma sucede con la clase media, aquellas personas que se autoperciben como clase media tienden a situarse en un capital económico medio, siendo 293 casos que explican dicha tendencia. La clase social baja tiene un residuo tipificado corregido de 176, son aquellas personas que se autoperciben como clase baja, y se ubican en una escala objetiva en un nivel bajo. Es por ello, que a pesar de que haya incongruencias, se puede observar como la tendencia es a que no exista diferencias.

Con esta primera observación vemos que no hay grandes diferencias entre la visión objetiva y la subjetiva y por tanto asumimos, como hemos comentado en la metodología, que es posible unir las en una variable única. Es por esta razón que no se ha realizado ningún otro estadístico con el fin de conocer si existe una diferencia en la satisfacción entre la clase social objetiva y subjetiva, dicha relación se comprueba con el estadístico χ^2 , como se ha dicho con anterioridad a través de una tabla de contingencia.

Como se ha mencionado, existen también incongruencias de clase, como los casos en los que se autoperciben como clase social alta, pero se encuentran en clase social objetiva baja (7), o el caso de aquellas personas que se autoperciben clase media, pero se encuentran en los estratos de clase social objetiva baja (205). Esto se puede entender en base a lo que muestra el autor Castelló-Cogollos (2022), a lo que se refiere que aquellas personas que disponen de rentas inferiores a 1800€ se autoperciben como clases medias, es debido al acercamiento de las clases medias a las clases bajas, creando una línea difusa entre la clase media y la baja, dado que por ingresos pertenecen a clases bajas, mientras que los ámbitos de vida y de consumo pertenecen a clases altas. Desde el prisma de Owen (2012), esta incoherencia de clases se puede abordar desde la idea de que aquellas clases bajas que se encuentran estigmatizadas socialmente pueden llevar a una incongruencia de clase, y a disociar su autopercepción de clase. Esto puede explicar la razón del gran número de personas que se autoperciben como clases medias, pero sin embargo disponen de ingresos muy bajos, junto con el gran auge de las clases medias.

Tabla 2 comparación de la clase social subjetiva y objetiva del País Valencià (2022)

	Clase social subjetiva		
	alta	media	baja

Clase	alta	17	97	22
social	media	11	293	91
objetiva	baja	7	205	176

Fuente: elaboración propia a partir de la macroencuesta nºE3386 del CIS

5.2. Satisfacción con el gobierno autonómico según clase social

Seguimos con el análisis de las pruebas ANOVA entre las clases sociales y la satisfacción en el gobierno autonómico y por otra parte con las políticas públicas, para poder dar una respuesta a nuestro *Oe2*.

Por lo que respecta a la primera prueba, apreciamos que el nivel de significación de esta es significativo ($0.025 < 0,05$). Presentando, además, una relación entre los grupos débil, lo cual es representado en la F de 3,717 esta relación es débil como muestra el valor de F de 3,717. Con esto vemos que las clases sociales tienen diferentes niveles de satisfacción con el gobierno, pero dichas diferencias no son tan agravadas como podíamos esperar. Las clases altas tienden a ser las más satisfechas con el gobierno autonómico, y las clases bajas las más insatisfechas.

Si seguimos a Díaz Pullido (2012) nos presenta una tendencia que aquí podemos apreciar: que las personas de alto estatus tienden a tener una mayor satisfacción con lo político. Se expone que las clases sociales más altas muestran niveles de satisfacción más altos respecto a la sanidad pública y las pensiones. Esto respalda la idea de que las características socioeconómicas individuales influyen sobre el grado de satisfacción que se tiene sobre los servicios sociales, así como la afirmación de Weber sobre cómo las personas con un alto estatus social tienden a tener una mayor satisfacción con la política, pues las clases bajas no disponen del mismo capital para influir en esa dimensión. Además, relacionado una vez más con la teoría de Owen (2012), las clases bajas tienden a estar estigmatizadas y marginadas de la política, conllevando una falta de representación política y participación, lo que puede dar lugar a una baja satisfacción de estas clases. En la misma línea, en el caso del País Valencià, Castelló-Cogollos (2022) enfatiza en la desvalorización en la que se encuentran inmersas las clases trabajadoras hace conexión con la baja participación social y política de esta parte de la población. Dicha tendencia muestra cómo las clases altas se encuentran más satisfechas con el gobierno autonómico. Así como comenta Díaz Pullido (2012) en el nivel de satisfacción también influye la autoubicación ideológica, es posible que esto pudiese explicar las variaciones entre las clases sociales, y lo citado anteriormente.

5.3. Satisfacción con las políticas públicas según clase social

Por otra parte, realizamos otro estudio ANOVA, con la satisfacción en las políticas públicas y la clase social. En este apartado nos llama la atención que los niveles de significación nos indican que no hay relación entre estas variables ($0,952 > 0.05$). Con esto

presente decidimos realizar otro estudio, con la variable de las políticas públicas en formato ordinal, con el fin de obtener sus valores de chi-cuadrado, pero una vez realizado el estudio nos volvimos a encontrar con el mismo resultado ($0.335 > 0.05$). Así nos encontramos con una sociedad en donde las clases sociales afectan para los niveles de satisfacción con el gobierno, pero no con las políticas públicas.

Como aseguran algunas autorías, quizá sean otros factores los que afecten a la hora de determinar patrones con la satisfacción con las políticas sociales y económicas. Tal y cómo afirman en su estudio sobre los determinantes de la satisfacción con las políticas de bienestar del estado autonómico, quizá sean los factores generacionales (en España, las personas mayores tienden a estar más satisfechas con el funcionamiento de los servicios públicos, seguramente debido a que comparan los servicios que reciben hoy con los que recibieron en el pasado). Factores relacionados con la nacionalidad (las personas inmigrantes en nuestro país valoran de forma especialmente positiva algunas políticas públicas, probablemente debido a que estas personas tienen un acceso sencillo a un conjunto de servicios que probablemente consideran mejores que los existentes en sus países de origen), (Díaz Pullido, 2012).

Cabe destacar que, si interpretamos el nivel de participación con el nivel de satisfacción con la política, tal y como hace González-Ramírez, R., Gascó, J. L., y Llopis, J. (2012), afirma que una mayor participación conlleva una mejor valoración de los servicios públicos, lo que nos lleva a una contradicción según nuestros resultados.

La satisfacción con las políticas públicas puede estar relacionada con otros factores, como pueden ser los ciclos económicos, ya que cuando existe crecimiento económico la población tiende a tener un mayor grado de satisfacción con el gobierno, lo que puede llevar a relacionarse también con las políticas públicas. Otra de las cuestiones se debe a las diferencias ideológicas las cuales son usadas para valorar las políticas públicas (Putnam, 2000).

Además, no es lo mismo valorar las políticas públicas a niveles generales, como si es por cada política a nivel individual, donde en estos casos se observa cómo en Valencia existen problemas para el acceso de la vivienda, sumado a una falta de viviendas públicas a precios accesibles, por lo que esto puede conducir a disponer de una baja satisfacción con las políticas y el gobierno autonómico, ya que esto es competencia de este (Taltavull, P., Juárez, F., y Escudero, A, 2020).

En relación con las políticas que dependen del gobierno autonómico, Díaz Pullido (2012) afirma que existen diferentes grados de satisfacción según la comunidad autónoma y sobre todo con las políticas que gestiona este. La valoración de las políticas públicas se puede vincular con la satisfacción con el funcionamiento de los servicios públicos, y esto se contradice con lo expuesto sobre que la situación socioeconómica sí que influye en el nivel de cómo valoran los servicios públicos (Rodríguez, V., Pruneda, G., y Cueto, B, 2014).

Si nos centramos en el panorama del País Valencià, Castelló-Cogollos propone que las clases bajas se encuentran estigmatizadas y esto conlleva una baja participación política, por lo tanto, puede no existir relación entre las variables clase social y el grado de satisfacción con las políticas públicas debido a que la sociedad se encuentra fuera del proceso político.

5.4. Correlación satisfacción con el gobierno autonómico y la satisfacción con las políticas sociales y económicas

En relación con el *Oe3*, se realiza un análisis de correlación entre las variables de satisfacción con las políticas sociales y económicas, y la satisfacción con el gobierno autonómico. Se puede observar que existe una tendencia a una relación fuerte con un coeficiente de Pearson de 1 y cercanos al mismo (0,745) puesto que el valor de $p < 0,05$. Una relación positiva, que a medida que aumenta la satisfacción con el gobierno, tiende a aumentar la satisfacción con las políticas sociales y económicas. Tal y como hemos comentado anteriormente, hay una importante relación entre las políticas públicas y el gobierno autonómico, dado que son estos quienes las crean. Además, en un territorio como España, cuando hay políticas realizadas por el gobierno autonómico y otras por el central, estas mismas condicionan la respuesta que se tiene sobre las actuaciones de los gobiernos (Díaz Pullido, 2012). Parece clara la asociación entre la satisfacción con el gobierno autonómico y la satisfacción con las políticas sociales y económicas, pero es un tanto sorprendente cómo estas variables con análisis separados con la variable clase social, no existe relación con la satisfacción de las políticas públicas.

VI. CONCLUSIONES

La investigación realizada a lo largo de este artículo pone de manifiesto, en primer lugar, que no hay grandes diferencias observables entre el autopoicionamiento de clase y sus ingresos mensuales, el concepto marxista de “clase en sí” y “clase para sí”. Pero las diferencias encontradas en algunos casos son comprensibles, debido a las incongruencias entre los estilos de vida y el nivel de los ingresos (principalmente observable en la clase media), mientras que en otros casos debemos considerarlos anomalías que no nos hemos centrado en analizar, dado que no era el objetivo de nuestra investigación.

En segundo lugar, con respecto a la correlación entre la satisfacción con las políticas sociales y económicas y la satisfacción con el gobierno autonómico, se concluye que existe una relación positiva y fuerte, según la cual conforme aumenta la satisfacción con el gobierno lo hace también la satisfacción con las ya mencionadas políticas y viceversa. Lo cual nos parecía predecible, dado que entendemos que el gobierno es quien realiza las políticas, por lo cual una satisfacción se correlaciona con la otra, logrando así una visión casi unitaria entre el gobierno y las políticas creadas.

En tercer lugar, con respecto a la relación entre la clase social y la satisfacción con el gobierno autonómico, afirmamos que también existe una relación, que, a pesar de ser débil, nos indica que a medida que las clases son más altas existe una mayor satisfacción con el gobierno y viceversa, respaldando estos resultados las teorías propuestas por Weber, Owen y Díaz Pullido sobre la relación entre las clases sociales y la satisfacción política. Desde nuestro análisis, comprendemos esta relación, porque se encuentra respaldado por teorías sociológicas, algunas de ellas mencionadas, que a mejor situación económica mayor número de motivos para tener satisfacción con respecto a las funciones que realiza el gobierno, y, a la inversa. Destacando que la situación económica más desfavorecida, clases sociales bajas desde un prisma objetivo, tiendan a experimentar un mayor desinterés, quizá porque no vean las acciones de este gobierno materializadas en una mejora de su bienestar.

En cuarto lugar, con respecto a la satisfacción con las políticas sociales y económicas y la clase social, concluimos que no existe una relación entre las variables, y también, tal y como se ha comentado, que quizá sean otros factores los que lleven a la población a determinar si está más o menos satisfecha con las políticas sociales y económicas.

Asimismo, se han de señalar las trabas y dificultades que nos hemos encontrado a la hora de realizar esta investigación. Por un lado, consideramos que la satisfacción es un concepto complejo y que se podría haber operativizado mejor en la propia encuesta. Por otra parte, existe un vacío notable de investigaciones enfocadas en el estudio de la satisfacción de la ciudadanía, y más concretamente, del País Valencià, con las políticas públicas. Así como un vacío teórico de la relación entre las clases sociales y dicha satisfacción. Todo esto ha dificultado una aproximación teórica y empírica al respecto.

Este trabajo plantea posibles líneas de investigación con las que se podría continuar el estudio de la satisfacción con el gobierno. Entre las líneas de mejora estaría la creación de una encuesta con una definición teórica clara del término “satisfacción” y una mejor operativización de este. Sería interesante conocer en profundidad la satisfacción por provincias del pueblo valenciano con su gobierno. También, realizar estudios que pretendan conocer cómo percibe la ciudadanía la actuación de las diferentes políticas económicas y sociales debido a su perfil (clase social, nivel educativo, género, nacionalidad, etc.).

En definitiva, la sociedad valenciana es una población que se encuentra mayoritariamente en la clase media, tanto en el nivel de ingresos como en el autopoicionamiento, seguida muy de cerca por la clase baja. Esta mayoría, no se encuentra satisfecha con las políticas creadas por el gobierno de coalición actual, pero sí con el gobierno autonómico. Vistos los resultados de anteriores elecciones, entendemos que en el año 2019 el Acuerdo del Botànic I había logrado contentar y satisfacer a la sociedad, y como vemos en estos datos, también lo ha logrado su segunda versión. En términos generales, podemos entender que

el gobierno actual de la Comunitat Valenciana, ha logrado sus cometidos para con la ciudadanía, dejando pocas dudas sobre su reelección.

VII. Referencias

- Bourdieu, P. (2012). ¿Qué es lo que hace a una clase social? Acerca de la existencia teórica y práctica de los grupos. *Revista Paraguaya de Sociología*, 89
- Castelló-Cogollos, Rafael. 2022. Camins d'incertesa i frustració. Les classes mitjanes valencianes.
- Castelló, R. (2002). Estructura Social del País Valencià.
- Cuervo-Arango, M. A. (1993). La calidad de vida. Juicios de satisfacción y felicidad como indicadores actitudinales de bienestar. *Revista de psicología social*, 8(1), 101-110.
- Datos electorales - Elecciones autonómicas: 2019 | Corts Valencianes. (n.d.). Retrieved March 20, 2023, from <https://www.cortsvalecnianes.es/es/composicion/resultados/datos-electorales-elecciones-autonomicas-2019>
- Díaz-Pulido, J., del Pino, E., y Palop, P. (2012). Los determinantes de la satisfacción con las políticas de bienestar del Estado autonómico. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 139(1), 45-83.
- Duek, C., y Inda, G. (2006). La teoría de la estratificación social de Weber: Un análisis crítico. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 11, 5-24. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2006.n11-01>
- Duek, C., y Inda, G. (2007). Lectura de Marx: Tras el concepto de clases sociales. *Revista Confluencia*, 3(6), 239-266.
- Goldthorpe, J. (1980). *Social mobility and class structure in modern Britain*.
- González-Ramírez, R., Gascó, J. L., y Llopis, J. (2012). Participación y satisfacción del ciudadano en la Gestión Pública: un estudio en el ámbito de la administración local.
- Giménez Chornet, V. (2018). Buen Gobierno. Criterios innovadores de la Generalitat Valenciana. *Revista de La Facultad de Derecho*, 45, 163–184. <https://doi.org/10.22187/RFD2018N45A3>
- González Ramirez, M. R., Gascó Gascó, j. L., y Llopis Taverner, J. (2012, Noviembre). Participación y satisfacción del ciudadano en la Gestión Pública: un estudio en el ámbito de la administración local. *Auditoría Pública*, (58), 31-42. <http://hdl.handle.net/10045/25555>
- Krause, M. (2013). Sentido común y clase social: Una fundamentación fenomenológica. 10.
- Marx, K. (2012[1848]). El manifiesto comunista. casadellibro.
- Requena, M., Diez de Revenga, y Mikolaj Stanek. (2015). Las clases sociales en España. Cambio, composición y consecuencias.
- Reis, BP, (2005). El concepto de las clases sociales y la lógica de la acción colectiva. *Sociológica* , 20 (57), 275-306.
- Regidor, E. (2001). La clasificación de clase social de Goldthorpe: Marco de referencia para la propuesta de medición de la clase social del grupo de trabajo de la sociedad española. 75, 13-22.
- Rodríguez, V., Pruneda, G., y Cueto, B. (2014). Actitudes de la ciudadanía hacia los servicios públicos. Valoración y satisfacción en el periodo 2009-2011. *Política y sociedad*, 51(2), 595-618.
- Roig, R. (2019). Del bipartidismo al pentapartidismo: Nueva dinámica ideológica. <https://www.researchgate.net/publication/332440907>
- Roig, R. (2020). A government of coalition in valencian terms: El Botànic. *Debats*, 134(1), 155–169. <https://doi.org/10.28939/IAM.DEBATS.134-1.9>
- Taltavull, P., Juárez, F., y Escudero, A. 'La situación de la vivienda pública y el alquiler en la Comunitat Valenciana, 2020. Para la cátedra Prospect Comunitat Valenciana, 2030.
- Torres, F. (2020). Procesos de estructuración y cambio en la España contemporánea. 1970-2019. (p. 221).

- Perloff, RM (2021). *La dinámica de la comunicación política: Medios y política en la era digital*. Routledge. 215-236.
- Putnam, RD (2000). *Bolos solos: el colapso y el renacimiento de la comunidad estadounidense*. Simón y Schuster.
- Quiroga, A., García, E., Treviño, F., y Willis, G. (2018). Relación entre clase social subjetiva y autoeficacia: Efecto de la comparación social. 34(2), 314-323.
<http://dx.doi.org/10.6018/analesps.34.2.266611>
- Weber, M. (1905). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*.
- Wright, E. (1985). *Clases*.